

Año LVII - N.º 814

Misiones CATOLICAS

232
AGOSTO 1956

ÓRGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENS



Ayuntamiento de Madrid

Lecherías Gerundenses, S. A.

CONCESIONARIA DE LA CENTRAL
LECHERA MUNICIPAL

Avda. Ramón Folch, 4 - Tel. 2987

GERONA

LA LIBRERIA DE LA TIP. CAT. CASALS, S. L.

CASPE. 108. - AP. 776

BARCELONA (España) - TEL. 25 17 26

MANDA A CUALQUIER PARTE
CUANTOS LIBROS SE DESEEN
(SIN PREVIO ENVIO DE FONDOS)

Hotel Peninsular

General Primo de Rivera, 3 y 5 - Teléfono 2694
GERONA

Arturo Novoa ESCULTOR

San Juan Bautista, 12 - Tel. 95 FIGUERAS
En OLOT: Calle Olmo, 2 - Teléfono 365

MARCOS Y MOLDURAS La Artística

Exposición y venta: Bernardas, 5 - Tel. 2678
Talleres: Rutlla, 53 - Tel. 25 57 GERONA

Autobuses Martí

Papa Pío XI, 56

SABADELL

INDUSTRIAL LADRILLERA

ALBRED A

DESPACHOS:

San Felipe y de Rosés, 91 - Tel. 80 11 41
San Rafael, 14 - Tel. 80 19 80

FABRICA: Riera de San Juan

BADALONA

MOTORES DIESEL



MAMCI

MARINOS
INDUSTRIALES
AGRICOLAS

DE 5 A 40 CV. Calle Pujadas 64. BARCELONA

TORRES

MATERIAL Y LABORATORIO FOTOGRAFICO
Propio para aficionados - Fotocopias - Máquinas
fotográficas - Ampliadoras y accesorios de todas
marcas - Artículos para regalo

Pl. Villa de Madrid, 5 - Tel. 22 95 95 BARCELONA

ESCUELA DE CHOFERES

P A R E R A

Puertaferrija, 27 - Tel. 31 08 96
Paseo Pedro III, 20

BARCELONA
MANRESA

Manufacturas Cartrix, S. A.

Rambla San Sebastián, 102
SANTA COLOMA DE GRAMANET

PROPAGA Y AYUDA

"Misiones Católicas"

Misiones Católicas

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIO-
NES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRA-
CONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TELE-
FONO 251726, BARCELONA, AGOSTO, 1956
AÑO LVII — N° 814 — SUSCRIPCION: ANUAL
35 PTAS.; SEMESTRAL, 17'50 Y N° SUELTO, 3'50

SUMARIO

Nuestra portada: Dos muchachos papúes de las islas del Pacífico. — Editorial: Las Misiones y nuestra Fe, por J. M. Echenique, pág. 141. — Intención Misional, por Fr. C. Moralejo, O. F. M., pág. 142. — Misioneros cineastas, pág. 143. — Australia del Espíritu Santo, por Fray L. Casado, O. E. S. A., pág. 144. — El Novísimo Continente, por J. Múnera, S. I., pág. 145. — La Compañía de Jesús y las Misiones, pág. 146. — Expedición a los Motilones, pág. 149. — Los plátanos grandes viajeros, pág. 151.

EDITORIAL

Las Misiones y nuestra Fe

En el terreno de la fe dos y dos no son cuatro. Dos y dos son cinco. Esto quiere decir que la adhesión definitiva de nuestra inteligencia movida por nuestra voluntad a las verdades sobrenaturales reveladas por Dios es fruto de la gracia divina. Sin embargo Dios ha querido proporcionar a la razón humana aquellos argumentos que la predisponen para el asentimiento propio de la fe. Dios ha querido demostrar su divinidad con los inequívocos argumentos de los milagros, de las profecías, de su propia resurrección.

Para los hombres que no conocieron a Cristo los argumentos apologeticos favorables a la fe son fundamentalmente aquellos acontecimientos históricos que nos han sido transmitidos por las Sagradas Escrituras y por la tradición a través del Magisterio Eclesiástico. Sin embargo, Dios ha querido dejar como regalo para nuestra limitada condición humana el milagro permanente de su Iglesia, extendida por todo el orbe de la tierra.

Por eso la unidad de la Iglesia, la conservación del intacto depósito de la Revelación primitiva, la santidad sustancial de la Iglesia y su propagación a través del tiempo y del espacio, son argumentos que reafirman la fe de los cristianos. El hecho de las Misiones Católicas ya insinúa por su perenne supervivencia en medio de la humanidad una asistencia sobrenatural de lo alto. En este sentido podemos decir que las Misiones Católicas realizan un doble servicio divergente. Colocados los misioneros en las trincheras de las vanguardias, actúan sobre el mundo pagano propagando la fe de Cristo; pero al mismo tiempo

sirven a la retaguardia católica reforzando la fe, muchas veces débil, de los viejos creyentes con el ejemplo vivo del heroísmo misionero.

Es indudable que otras instituciones cuentan también con los ejércitos de su proselitismo. No podemos negar que las iglesias protestantes tienen sus mi-



sioneros; la Internacional Comunista difunde las doctrinas del marxismo, crea organizaciones revolucionarias, prepara la futura gran revolución gracias a la colaboración de los «misioneros comunistas», de las células audaces, de los grupos, que laboran en

la organización de los partidos políticos, o que, con riesgo de sus vidas, trabajan en la clandestinidad. Asimismo hombres de inequívoca buena voluntad están realizando también en la hora actual una misión benéfica, cultural, económica, sobre el mundo. Ahí están la UNESCO, la FAO, la UNICEF, etc., etc.

Pero la Iglesia Católica puede tener el noble orgullo de ofrecer en sus misioneros unos ejemplos de desinterés, sinceridad, heroísmo, fortaleza y caridad que no tienen par en la historia de la humanidad.

Para el no creyente sincero la Iglesia misionera constituye un fenómeno que debe de ser analizado con toda lealtad y que en muchos casos ha sido y continuará siendo aquella Estrella Polar que un buen día se enciende en la noche del espíritu para atraer a los hombres al camino de la verdad.

Para nosotros, los creyentes, los misioneros, propagadores de la fe, sirven una causa que singularmente nos beneficia. El fenómeno misionero solamente podemos explicarlo por una sobrenatural presencia del Espíritu de Dios. No es suficiente el buen espíritu de solidaridad, el afán de aventura, la filantropía o la compasión para producir de una manera perenne y unánime esta realidad siempre creciente, que se llama la obra de las Misiones. Son tantos los ejemplos de heroísmo, de fortaleza, de fidelidad y de caridad que nos brindan los misioneros católicos, que nuestra mente, iluminada por la gracia, tiene que reconocer gozosamente: «digitus Dei est hic». «Aquí está el dedo de Dios».

Javier M.^a ECHENIQUE.

Que la educación de la juventud japonesa estribe en el fundamento de la Religión

¿Es Dios una mera fantasía de la imaginación humana?

Esta era la última de una serie de preguntas formuladas en una encuesta entre los estudiantes de la Universidad Imperial de Kioto. La frialdad de los números dió el resultado que enseguida veremos. De los 700 alumnos que dieron sus respuestas solamente el 14% creían en Dios.

El resultado era el siguiente: De los 700 alumnos consultados, el 51% afirmaba que la existencia de Dios es una mera fantasía. El 35% que no sabían lo que era Dios. Y solamente un 14% proclamaba que Dios no era una fantasía sino una realidad.

Un índice tremendamente alarmante de la mentalidad religiosa de un pueblo es el que ofrece la juventud, descreída rectora en un mañana no lejano de los destinos de esa nación,

El Japón nos ofrece el panorama de un pueblo que de la religiosidad típica en que se desarrollaba su vida, va pasando a un indiferentismo y materialismo ateo sorprendente. Por eso el interés de la Santa Iglesia, Madre solícita de todos los pueblos, en pedir en la intención misional de este mes de agosto, «que la educación de la juventud japonesa estribe en el fundamento de la religión». Pues de la educación religiosa de la juventud, depende el futuro religioso de cualquier pueblo.

Hace algún tiempo la agencia Fides nos decía que la enseñanza primaria en el Japón es prácticamente «monopolio del Estado». Este monopolio va acompañado de un espíritu sectario en los dirigentes japoneses. El Ministerio de Instrucción pública, o de Educación Nacional, impuso



en todo el Japón nuevos manuales de historia, obligatorios para todos los centros de enseñanza, fueran de la naturaleza o ideología que fueran.

El primero de esos manuales es el «KUNI NO AYUMI» o «Historia del Japón».

En este manual se combate al cristianismo en cuantas ocasiones se presentan. Y se le considera como enemigo incompatible con las tradiciones y costumbres niponas; y que «ha sido un factor funesto en la historia del país».

El segundo manual es el de historia extranjera «SEIYO NO REKISHI», concebido con idénticas miras. Una de sus afirmaciones es: «Nosotros, los hombres modernos, no podemos ya creer en todos los relatos de los Evangelios, como el nacimiento de Cristo, sus milagros y su resurrección».

Alimentadas las jóvenes inteligencias con estas afirmaciones tan falsas como gratuitas, es fácil comprender la predisposición con que se acercarán a cuanto lleve la impronta cristiana.

Por otra parte se favorece con la misma enseñanza las religiones llamadas «nacionales», entre las que figuran el Budismo y el Sintoísmo. Inculcando la celebración de las escuelas de las fiestas religiosas budistas y sintoístas, la exposición de sus doctrinas, etc.

Las ideas materialistas y liberalistas que se han ido infiltrando con la cultura extranjera, y sobre todo con el comunismo, han hecho decrecer el sentimiento religioso en el país del Sol Naciente. Un fuerte golpe al sentir religioso se le ha dado con la suspensión de ese respeto a la divinidad del Emperador, tan clásico en el pueblo nipón.

Con respecto a la educación japonesa, no estará por demás advertir que comprende tres grados. Uno es la Enseñanza elemental, con seis cursos obligatorios; sigue la Enseñanza Media, que presenta diversas modalidades, y que comprende cinco cursos; y por fin la Enseñanza superior. Las llamadas Escuelas de Jóvenes, o Perfección de Enseñanza Elemental, que tienen dos cursos, son para los niños que quieren continuar su formación intelectual, pero que están imposibilitados de seguir la enseñanza media. Guardan cierta analogía con nuestros Institutos de Enseñanza Media o nuestros Colegios de segunda enseñanza las llamadas Escuelas profesionales. Para la enseñanza superior hay las Escuelas Superiores, Las Normales Escuelas Superiores Especiales, y finalmente las Universidades, con tres o cuatro cursos por lo regular. Es un cuadro muy completo de enseñanza. Recuérdese que para el japonés es una verdadera delicia poder dedicarse al estudio. Y se ha podido decir que el momento más feliz para el niño japonés es el de ir a la escuela.

Entre los jóvenes se nota también este afán por la cultura. Un crecido número de estudiantes tienen que superar una cantidad de problemas económicos incalculable para poder dedicarse al estudio. Por eso no debe extrañar que, según unas estadísticas que tenemos a la vista, haya un 70 por cien entre los estudiantes nipones, que tengan que ganarse con el trabajo los recursos necesarios para llevar adelante sus estudios.

El espectáculo de la juventud japonesa abierta a todos movimientos intelectuales, es digno de nuestra admiración. Y con esa admiración va también nuestro sentimiento, pues entre la juventud estudiosa se propagan ideas demolidoras del sentimiento religioso. Repitámoslo una vez más: La concepción materialista de la vida juntamente con la indiferencia religiosa, son los dos peligros mayores con que se enfrenta la juventud en el Japón. Para hacerlos salir de esa situación angustiosa, y para ayudarles a vencer la crisis espiritual por que atraviesan, ofrezcámosles la ayuda siempre eficaz de nuestras oraciones.

Fr. C. MORALES, O. F. M.

Misioneros Cineastas

Desde la aparición del cine en las tierras de África los misioneros católicos se dieron cuenta del peligro de las películas occidentales por ser occidentales, y por consiguiente, de la perentoria necesidad de un cine indígena. Como quiera que ninguna entidad comercial abordara de una manera permanente la producción de un auténtico cine africano, los mismos misioneros se han convertido en los principales productores de películas congolesas. Tres son las sociedades creadas a tal efecto.

AFRICA FILM, de los PP. Blancos, que actualmente prepara su 50 película. Esta empresa es llevada principalmente por los Padres De Vloo y Verstegen. «Africa Film» ha realizado dos clases de películas: unas destinadas a la propaganda de las Misiones en Occidente y la otra destinada al público indígena.

LULUA FILM, establecida en Luluaburg, es la productora de los PP. de Scheut, cuyo fundador y promotor es el P. Van Haelst, quien dirige asimismo la distribución del C. C. A. C. C. Los PP. de Scheut realizan tan solo películas indígenas, bien sea películas educativas, películas de argumento o películas cómicas.

La **EDISCO FILM**, (Educar y distraer a los Congolese), se halla establecida en Leopoldville y dirigida por el Misionero P. Van den Heuvel. Recientemente esta productora ha realizado películas de dibujos en color con acompañamiento de música indígena.

La pasión apostólica y una paciencia infinita unida a un gran ingenio ha hecho posible la existencia de un equipo de misioneros auténticamente cineasta. Los nombres de los PP. De Vloo, Verstegen y Dierchx (Padres Blancos), los misioneros de Scheut, a cuya cabeza está el P. Van Haelst con el P. Van den Heuven, el Abbé Cornil y el redentorista P. Watrin trabajan hoy como auténticos profesionales. Han realizado excelentes documentales, películas de argumento y películas de dibujos. Hay que mencionar también al seglar Roger Jamar, que ha colaborado especialmente en el trabajo de las películas animadas.

DIFICULTADES

Estos vanguardistas del cine católico en África están realizando sus obras de una manera heroica. En primer lugar porque han tenido que cargar con la cámara al hombro y adentrarse como han podido en el bosque por caminos intransitables o sobre frágiles embarcaciones. El calor y la humedad han hecho que muchas veces el material se echara a perder. Pero quizá la dificultad mayor reside en los actores y actrices. En muchas zonas los ancianos negros se resisten todavía a ser fotografiados porque piensan que el misionero les roba en cierto sentido su espíritu y lo guarda en esa caja metálica, que es la cámara. Otras veces, sobre todo cuando se trata de hacer intervenir a las mujeres, los maridos o los novios constituyen un gran obstáculo. Así por ejemplo, para rodar la película «Bizimana» había que buscar una muchacha que hiciera el papel de la novia. El misionero la escogió con ayuda de las Hermanas. Pero el novio de la chica se opuso: si intervenía en la película las relaciones quedaban automáticamente rotas. Para el rodaje de la película «Katutu» el P. Verstegen necesitaba un viejo miserable, que hiciera el papel de ciego. El



Misionero dió con uno cuya estampa le satisfacía. Se llamaba Carazo. Al principio se resistía, pero cuando se convenció de que podría obtener por su trabajo un pantalón, un sombrero viejo, cigarros y sobre todo cerveza, aceptó. Pero en seguida surgieron las dificultades. El viejo Carazo no entendía absolutamente nada de lo que le pedía el misionero:

—Carazo, tú vas hasta la entrada del kraal. Cuando llegues allí te vuelves y dices...

—¡Pero Padre! ¿Por qué quieres que vaya hasta allá? ¿No estoy aquí bien sentado? Déjame tranquilo.

Otro día el misionero dice:

—Carazo, hoy tu trabajo es difícil... Si lo haces bien tendrías una jarra de cerveza.

Carazo se sienta delante de su choza.

—Ahora, Carazo, tú te enojas y te pones a gritar...

—Pero Padre, yo no estoy enojado... ¿Cómo puedo estarlo si me acabas de prometer una jarra de cerveza...?

—Carazo, actúas como un majadero. Te quedarás sin cerveza, ¿entiendes? No beberás ni una sola gota.

Entonces el viejo se enoja, vocifera, truena:

—Padre, no puedes hacer eso. No está bien reírse de un viejo como yo. (Se levanta, gesticula, amenaza, grita). No está bien... No cuentes conmigo más. Me marchó.

Y se va. Pero mientras tanto la cámara ha tomado todos sus movimientos. Ahora, cuando los espectadores en Africa o en Europa contemplan la película «Katutu», al llegar a esta escena oyen emocionados estas voces «Consolar a Katutu... ¡Quién podrá consolar a Katutu...! Todo el mundo le odia y él odia a todo el mundo...»

Eso dice la película. Pero el viejo Carazo decía poco más o menos esto: «Me vas a dar, sí o no, la cerveza que me prometiste?»

Otras veces, cuando ya están todos dispuestos al rodaje el sol se oculta entre las nubes o se levanta un tornado que amenaza arrastrar la cámara, cuando no al mismo operador. Al día siguiente el sol luce de nuevo.



Desde Australia del Espíritu Santo

por Fr. Luis CASADO, O. E. S. A.

(Continuación)

POR LOS ALREDEDORES DE KYABRAM.

En cierta ocasión andaba yo con mi bicicleta por alrededores de Kyabram cuando de pronto encontré un letrero que anunciaba en letras grandes y ya borrosas: BARCELONA. El letrero, clavado en un poste, se hallaba en la esquina de un barcillar, protegido éste en todo su derredor por una cerca.

—Aquí sí que habrá catalanes, me dije yo.

Me apeé de la bicicleta y me dirigí a la casa. Pero he aquí que un perrazo salió entonces de la casa lanzándose hacia mí a campo traviesa y con las intenciones bien marcadas en sus fauces.

A Dios gracias, llegué a la cerca y la salté, segundos antes de que el perrazo aquel me agarrara por los pantalones. Me vinieron entonces a la mente aquellos versos que dicen:

Venganza de catalanes
te alcance, que, vive Dios,
tal cual ellos se vengaron
jamás nadie se vengó.

Cuando al fin salió el amo, al oír los ladridos, le pregunté desde el lado seguro de la cerca, si había allí españoles.

—Había, me contestó, pero ahora ya no hay.

—¿Y aquel letrero?

—Lo pusieron ellos y ahora así se llama todo esto.

Sin duda que aquello crecerá y seguirá llamándose BARCELONA; y cuando, años más tarde se busque al fundador de lo que entonces será ciudad, no se le encontrará y dirán que se ha perdido en la noche de los tiempos.

Y volviendo al perro y para terminar, diré que los estados modernos no necesitan hoy perros-policías; ya tienen ellos bastantes policías-perros.

GOLF.

Un lunes vi al P. Stokes preparado para jugar al golf. Estaba en mangas de camisa y con pantalones y zapatos apropiados para el caso. Le acompañé.

Cuando llegamos al campo, no pude menos de sentirme impresionado ante aquel prado tan extenso y tan bien arreglado con algunos arbolitos esparcidos aquí y allá.

Me sentí repentinamente inspirado y dije al P. Stokes:

—Que campo más apropiado para correr y saltar.

«Aquí no se puede saltar ni correr». Me contestó severo

Pero entonces faltan dos o tres personajes. El pobre misionero cineasta no tiene más que un arma: la paciencia. El estaría muy a gusto explicando el catecismo o enseñando el «Regina Coeli» a los seminaristas negros; pero no; su misión, su dura misión es estar ahí en plena selva, henchido de paciencia, esperando el momento oportuno para captar un plano y otro y otro. El misionero sabe que sus negros necesitan este cine, que también en Europa, en América, donde hay fe y dinero para las Misiones los propagandistas misionales necesitan estas películas para hacer ver a los viejos cristianos el heroísmo, la ejemplaridad y la pobreza de la Iglesia en marcha.

el P. Stokes. Y siguió explicándome como aquel juego, era el juego ideal para los curas por ser un juego pacífico y exento de emociones. Un juego que hace descansar al cura del cansancio de estar sentado y que al mismo tiempo, le proporciona un excelente ejercicio y le pone a tono para volver a sentarse de nuevo y llevar a cabo su trabajo intelectual mucho más agradablemente.

Era verdad que era un juego pacífico. Si alguna emoción se siente al dar a la bola, se enfría luego esta emoción al tener que cargar a cuestas con las porras y andar cien o doscientos metros para dar un nuevo golpe a la bola.

Y continué yo diciendo: «Si un campo tan extenso e infructífero cayera en manos de los chi...» Cállese, me cortó el P. Stokes. Aquí hay que guardar silencio. Y era verdad. En una tabla hincada en tierra se leía: *Keep silence*.

Cuando al fin el P. Stokes lanzó su bola a unos cientos de metros y yo después, a unos pocos menos, pregunté al P. Stokes, al ver el suelo humedecido por la reciente lluvia: Hay alguna ley que prohíba descalzarse cuando el suelo está húmedo y hay peligro de coger una pulmonía? «Nou», me contestó.

Satisfecho ya con esta favorable respuesta me descalcé y así pude jugar sin temor a pulmonías.

Volvimos a casa. Y yo volví convencido de lo bueno que era el golf para los curas. Qué bien se estudia, o se lee, o se escribe los días que siguen al día del golf en que se hizo un tal saludable ejercicio físico.

OTRA OCUPACION.

No todos nuestros ejercicios físicos eran tan agradables como el jugar al golf.

Por lo mismo de que faltaba el ama de la casa, se imponía el tener la casa limpia y en consecuencia barrerla. Pero aquello implicaba mayor dificultad que el decir simplemente: «A coger la escoba y a barrer». La primera vez que pusimos mano a la obra, el P. Stokes me dió una lección, instruyéndome en el modo de usar aquel instrumento moderno barredor, que ahora se usa en todo país civilizado.

Yo me tiraba por la escoba, pero el P. Stokes me indicó que tenía que modernizarme y así, después de un breve discurso, creo que vino a decirme que... barrer

de aquel modo... podría ser más dificultoso, quedarían las habitaciones tal vez peor, se tardaría quizá más tiempo, pero que... no cabía duda que era emplear un método de barrer más moderno.

Yo, convencido al fin de que lo que se trataba era de barrer, científicamente por decirlo así, apliqué mi talento lo mejor que pude a aquel instrumento-motor y presionando el botón procedí a barrer.

El cuidado de la huerta era otra ocupación, más agradable que la anterior y al P. Stokes vi frecuentemente oficiando de jardinero, ayudándole yo.

Las obras principales de la casa no corrían por nuestra cuenta. Corrían por cuenta de dos carpinteros, hermanos los dos. El más joven, soltero, se pasaba la gran parte del día tarareando canciones mientras trabajaba; el otro estaba casado y ya no cantaba. También yo tarareaba algunas veces e insinué con mi tarareo algunas canciones españolas por ver si el soltero las sabía. Sabía algunas de ellas. Hay varias canciones españolas como «La Paloma», «Valencia», «Granada» y otras, universalmente populares. Tan

populares como no las tendrá quizá otra nación. Hay dos cosas por las que los españoles somos populares en el mundo y que no podemos abandonar si no queremos correr el riesgo de caer en el olvido: Son los toros y la guitarra. Por el mero hecho de ser español, ya le suponen a uno torero y guitarrista; como si uno hubiera nacido revestido ya con esas dos cualidades.

Así transcurría la vida en Kyabram. El P. Stokes con sus ocupaciones, yo con las mías y un tercero, el sacristán que trabaja en la parroquia, según se lo pide su conciencia (la cual le pide bien poco), y que los sábados se va, no sabe uno a donde va; pero que bien se sabe de donde el viene cuando vuelve. Cuando le observo a la vuelta, noto como, aun conservando el dominio de sí mismo, pide a veces auxilio a los árboles aunque nunca le he visto dar contra ellos. Defectillo es éste muy popular en Australia y que si, aun se introduce en la iglesia, cuanto más en la sacristía.

Y llegó por fin el tiempo de despedirnos de Kyabram. Fomé pues el tren y me dirigí otra vez con dirección norte.

El Novísimo Continente

Así denominan muchos a Australia por contraposición al nuevo continente, como se ha venido llamando a América. En realidad, por su enorme extensión (la de las tres cuartas partes de Europa), merece el nombre de continente, aunque sin perder el de isla que sin disputa le corresponde, no como Africa, que sólo quedó separada del continente asiático por la perforación del istmo de Suez.

En su descubrimiento, cupo no poca parte a los navegantes españoles de los siglos XVI y XVII, como lo prueba el nombre de estrecho de Torres, entre la Paupasia y Australia, en memoria de Váez de Torres, piloto a las órdenes del navegante Fernández de Quiroga, que lo descubrió.

Su colonización vino a ser para los ingleses una compensación, al perder el dominio del enorme territorio norteamericano, erigido en nación independiente en 1783, con el nombre de EE. UU. de A. del N. Sus enormes recursos naturales no han sido aún del todo explotados; según los años (pues sufre a veces grandes sequías) puede exportar grandes cantidades de trigo y de lana. Es notable también su producción aurífera, por todo el continente en terrenos de aluvión, aunque el yacimiento más rico se halla en el centro, en el desierto Victoria, que carece de agua para el lavado y han de conducirla por acueductos, a 400 y 600 km. de distancia.

Etnográficamente, la mayor parte de la población es blanca, descendiente de los antiguos deportados ingleses, que a centenares fueron enviados de la metrópoli; y a partir de principios del siglo XIX, inmigrantes europeos atraídos por la sed del oro. Hay también algún elemento asiático e indonésico, aunque escaso, pues hay leyes prohibitivas y aun para los europeos es limitada la inmigración permitida. Eso a pesar de la reducidísima densidad de población que no llega a un habitante por kilómetro cuadrado. En el interior, existen algunas tribus de razas aborígenes, poco numerosas e incultas.

Sus principales ciudades están en la Australia meridional: Sydney con 1.584.000 habitantes; es la más elegante, con anchas y largas avenidas a la manera norteamericana; Melbourne, la más meridional, con 1.288.000; Adelaida, hacia el centro, con 450.000; Brisbane, al norte, con 424.000 y Perth, al occidente, con 379.000.

Hoy día, Australia es un estado soberano, que integra



la llamada *Commonwealth* o confederación de estados, antiguas colonias inglesas y está organizado a su vez políticamente en una confederación de estados: Queensland, Nueva Gales del Sur, Victoria, Australia Septentrional, Meridional y Occidental. Su capital es Canberra, cerca de Melbourne, donde reside el gobierno, pues Canberra es una población que apenas cuenta treinta años de existencia.

En cuanto a lo religioso, mientras fué colonia inglesa, preponderó el protestantismo y en él la secta anglicana, después el Catolicismo ha ido progresando y hoy forma un quinto de su población, con Delegado Apostólico, dependiente de la Sda. Congregación de *Propaganda Fide*, con cinco sedes arzobispales en las cinco ciudades arriba mencionadas, con varias sufragáneas, cada una y un Vicario Apostólico *sui juris*, para Misiones. Estas tie-

nen lugar en Drisdale River, entre los llamados «nigroides» o indígenas, que apenas tienen más idea religiosa que la práctica del «totemismo» y la circuncisión de los adolescentes, la cual acompañan con danzas *sui generis*, llamadas *corrobores*.

Dos cosas notables han ocurrido últimamente en Australia, para la Iglesia Católica: el Congreso Eucarístico, de Sydney y la elevación al cardenalado del Emm. Sr. Norman, Tomás Gilsoy, Arzobispo de Sydney.

José MUNERA, S. I.

LA COMPAÑIA DE JESUS Y LAS MISIONES

De los 32.899 Jesuitas, 5.593 trabajan en las Misiones de Propaganda Fide y de la Iglesia Oriental. Los jesuitas tienen misiones en todos los continentes

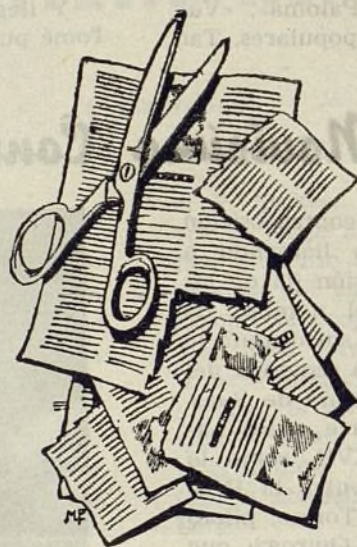
El centenario de San Ignacio de Loyola da excepcional relieve a la ingente obra misionera, que ha realizado la Compañía de Jesús desde su misma fundación. Gloria de la Compañía es la figura de Francisco de Javier, Patrono de todas las Misiones Católicas. Pero Javier es la expresión viva y plástica del espíritu misionero, que alentó en la Compañía desde la primera hora y que había de tener a lo largo de los siglos una manifestación esplendorosa en la admirable actividad misionera de la Compañía de Jesús

MONTMARTRE: 1534.

El P. Leturia ha descrito el espíritu misionero de Ignacio de Loyola con estas palabras: «Junto con la India y el Oriente abarca la vista de Ignacio el problema africano del Congo y Abisinia, el musulmán del Mediterráneo y Tierra Santa, y el americano del Brasil. Su previsión organizadora le lleva a convertir el Colegio de Coimbra en el primero y principal de los modernos Seminarios de Misión». Es más, el 28 de junio de 1553 Ignacio de Loyola escribe una carta a Francisco de Javier llamándole a Roma con la intención de sacrificar la cooperación personal del gran misionero en el Japón y en China a fin de colocarle junto al Papa y junto a los regios Patronatos de España y Portugal para promover una organizada actividad misionera. Históricamente podemos decir que el punto de partida misional de San Ignacio y de su primer equipo arranca del célebre voto de Montmartre en 1534. No se conserva la forma exacta del texto; pero por todas las referencias indirectas se puede deducir que en el voto de Montmartre se incluía directamente la promesa de ir a Tierra Santa, bien con la intención de cosagrarse allí a la conquista de los infieles, bien con la idea de centrar en la misma tierra física del Salvador un gran movimiento misional de irradiación del Evangelio por

□ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS



Páginas predilectas

con premio a la colaboración



Ingreso de Pío X en el Seminario

El niño Beppi, hijo del aguacil Juan Bautista Sarto, de Riese, Italia, se presentó, modestamente vestido, con una carta de recomendación al rector del seminario de Padua, diciendo: Señor, dicen que tengo vocación para sacerdote; pero soy muy pobre y no tengo con qué costear mis estudios. Usted verá lo que puede hacer conmigo.

El seminario se hallaba en una situación de suma pobreza. Pero, viendo los superiores las buenas cualidades del niño, le adjudicaron los beneficios de una beca fundada por una señora pudiente.

El joven Beppi no defraudó las esperanzas puestas en él. Llegó a ser sacerdote, coadjutor, párroco, obispo de Mantua, Patriarca de Venecia, Cardenal, Papa con el nombre de Pío X en 1903, murió en 1914, fué beatificado el tres de junio de 1951 y canonizado el 29 de mayo de 1954. T. P. (10).

Un buen español a los pies de Pío X y vocación misionera del Santo Pontífice

Narro la anécdota tal como se la oí contar al Hno. Manuel Codina, Coadjutor Claretiano recientemente fallecido:

El Ilmo. P. Armengol Coll C. M. F., Vicario Apostólico de Fernando Poó, fué recibido en audiencia por su Santidad Pío X. Le acompañaba el Hno. Codina, el cual, como es natural, no se presentó en la audiencia personal. Hacia el final Pío X preguntó a Mons. Coll si traía compañero.

—Sí, Beatísimo Padre, un Hermano Coadjutor que hace ya muchos años vive en Roma.

todo el mundo. Los hombres de Montmartre fueron, con San Ignacio, Francisco de Javier, Fabro, Laínez, Salmerón, Simón Rodríguez y Bobadilla. Efectivamente, cien años después, la Compañía ya estaba de hecho, en cierto sentido, extendida por todo el mundo.

LAS VANGUARDIAS.

La más gloriosa contribución de la Compañía a las Misiones ha sido la de

sus mejores hombres: los Jesuitas misioneros. Ya en la hora primera la generosa entrega de Francisco de Javier para la propagación de la Fe en las Indias Orientales abre en las páginas de la historia de la Compañía de Jesús un capítulo ejemplar, que no se cerrará jamás. Desde entonces, en las mismas vanguardias de la Iglesia los Jesuitas han estado físicamente presentes, lo mismo en las Misiones de Alaska, que en los archipiélagos de Oceanía, en las puntas extremas del Africa, como en la India, en la China o

en el Japón. El ejército misionero de la Compañía, que siempre tuvo una primacía numérica en las Misiones de los últimos tiempos, se ha más que duplicado en los últimos 25 años. Así, en 1929 la Compañía de Jesús tenía en las Misiones 2.489 miembros. Hoy, en 1956, de los 32.899 Jesuitas, 5.593 se hallan en las Misiones. La Compañía tiene hoy 18 Misiones en América, 15 en Africa, 7 en el Oriente Medio, 25 en India y Ceilán; tenía 20 Misiones en China, que han sido arrasadas por la persecución; 5 en el Japón y Corea y 8 en Oceanía. Total: 98 territorios de Misión. En estos territorios los Jesuitas sostienen 40 seminarios, 22 universidades, 5 observatorios, 604 colegios de enseñanza, 7.476 escuelas elementales, 67 escuelas normales, 25 imprentas, 10 leproserías, 155 orfanatos, 70 hospitales, 440 dispensarios.

MISIONEROS DE LA PLUMA.

No se puede pasar por alto la impresionante cooperación que la Compañía de Jesús presta a las Misiones desde la retaguardia católica. Esta cooperación puede dividirse en dos grandes grupos: la cooperación escrita y las organizaciones misionales. Los Jesuitas han puesto su pluma al servicio de las Misiones. Actualmente la Compañía publica 77 revistas especiales de Misiones. A ellas hay que añadir la gran contribución que a la exaltación del universalismo de la Iglesia presta por medio de sus 1.320 revistas publicadas en 50 lenguas, que alcanzan una tirada anual de 144.000.000 de ejemplares. Las cartas de San Francisco Javier, trayendo a la retaguardia cristiana la información precisa de los problemas concretos de las Misiones, se han convertido hoy en los artículos, en los reportajes, en los noticiarios de las revistas misionales de la Compañía. Hombres como el P. Charles, Huonder, Arens, Danielou, De Lubac, Masson Pellegrino, en el extranjero, y Gil Zamora, Leturia, Lopetegui, Montalbán, Gaviña, Llorente y otros muchos más, en España, han sido los magníficos propagandistas de las Misiones. En nuestro país debe destacarse la obra realizada por «EL SIGLO DE LAS MISIONES», cuya aparición abre la gran etapa misionera del siglo XX en España. Del fundador de «El Siglo de las Misiones», P. Hilarión Gil, dijo Ramiro de Maeztu, que era, con D. Angel Sagarmínaga, el iniciador del movimiento misional español de los últimos tiempos. ¿Quién puede medir el servicio prestado a las Misiones por plumas como las del P. Charles o las del P. Llorrente por no recordar más que dos ejemplos típicos?

PAGINAS PREDILECTAS

El Papa tocó un timbre y dijo a un Monseñor:

—Que entre el Hermano.

Este iba vestido de seglar, entró, se postró a besar los pies del Padre Santo y permaneció de rodillas sin atreverse a levantar la mirada.

Entonces el Papa amablemente le dijo:

—Parece que huyes la presencia del Santo Padre.

Beatísimo Padre, respondió el Hno. Codina que fué siempre muy vivo de ingenio, todo buen español se estaría de rodillas ante su Santidad hasta la muerte!

El Papa sonriente y cariñoso respondió: ¡bravo, bravo! y en seguida le indicó que se levantara y se sentara a su lado.

Luego prosiguió la conversación con Mons. Coll diciéndole:

—Beato Voi; questa era la mia vocazione... Dichoso vos; esta era mi vocación. En las misiones se sufre mucho; pero también se goza tanto!

Y luego acariciando la barba fluvial y venerable de Mons. Coll le decía: *jestas barbas están rociadas con el sudor de Cristo!*

C. E. M. cmf. (10').

Pío XII en el bombardeo de Roma

El 19 de julio de 1947, a las once de la mañana, encontrábase, como de costumbre, Pío XII trabajando en su biblioteca. De repente se oye la sirena de alarma. Pocos minutos después las bombas destruían la basílica de San Lorenzo. Pío XII empuña con mano temblorosa el receptor del teléfono y escucha a Mons. Montini que le narra lo ocurrido. Inmediatamente ordena a Mons. Bresciano que prepare dos automóviles para acudir al lugar del siniestro.

Mientras tanto manda pasar a Mr. Tittman, embajador de Estados Unidos, que aguarda en la antecámara.

—«Excelencia, exclama el Papa, os ruego que trasmitáis al Presidente Roosevelt, que hoy América y sus aliados los ingleses se han cubierto de ignominia. Los alemanes han respetado Atenas, El Cairo y los lugares santos musulmanes. Roma, la ciudad universal del catolicismo, no ha sido respetada por vosotros. Decid al presidente que no podemos admitir justificación alguna a un acto que ofende a la civilización, y comunicad a vuestro gobierno que, si llega a ser preciso, intentamos pasar a las más lejanas parroquias, para compartir con el pueblo, como obispo de Roma, los mismos peligros y los mismos sufrimientos. Sentimos no poder entreteneros más, por tener decidido acercarnos inmediatamente a los lugares bombardeados».

El diplomático americano, pálido ante estas palabras, se limitó a balbucir: Santidad, transmitiré vuestras expresiones a mi gobierno.

Antes de que hubiera cesado la alarma salió el Papa con Mons. Montini llevando todo el dinero que se pudo reunir, más de 5 millones de liras. Cuando regresó al Vaticano, no quedaba una sola: todo lo había distribuido al pueblo.

(De «El Iris de Paz»).

S. A. T. (10').

PAGINAS PREDILECTAS

EXPEDICION A LOS MOTILONES

(Novena jornada)

Después de la visión del motilón fornido, tremenda para él y más tremenda para nosotros, damos por bien empleado el esfuerzo de quince días de continuo ir y venir por la selva y los ríos de la Motilonia. Dos cosas son de trascendencia: tener la visión di-

recta y exacta de uno de tantos motilones y saber, en consecuencia, que nuestro intérprete, Francisco Chibio, es, sin género de duda, de auténtica raza motilona. Las semejanzas entre el motilón aparecido en la senda del Catatumbo y nuestro Chibio, son tan



PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS

El terremoto de San Francisco, registrado en el año 1906, tuvo una intensidad de 8,3, y el del condado de Kern, en California, en el año 1952, fué de 7,6.

El doctor Richter comunicó horas antes de conocerse la información sobre los daños causados por el terremoto, que el movimiento fué lo suficientemente intenso como para haber causado grandes desgracias.

Nuestras fotografías nos muestran la horrible consternación de aquellas pobres gentes, víctimas de la catástrofe, la mayoría de las cuales fueron mujeres y niños, ya que los hombres se encontraban en su mayor parte en el campo, mientras aquellos permanecían aun en sus viviendas. En la segunda fotografía vemos a una mujer orando fervientemente en las ruinas de la Iglesia, rogando al Señor tuviese compasión de todos nosotros, ya que no cabe la menor duda que tales catástrofes, como las que se van sucediendo, son castigos y avisos que llegan de Dios para el hombre indómito, rebelde y pecador.

□ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS



marcadas, que basta tener ojos en la cara para verlas. Ya los trabajadores petroleros de la Colpet, nos habían dicho, al ver por primera vez a Francisco Chibio. «Este es motilón. Tiene toda la cara y tipo de ellos». Y, quienes así hablaban, los habían observado repetidas veces, con sólo el río de por medio, en pleno día.

Todavía tenemos un gusto sin satisfacer. Sabemos que un inspector de la Shell, decidido y valiente, ha estado en un rancho de los motilones en el Caño Mene. Nosotros no hemos podido llegar a ese punto por falta de vaquiano que nos lleve, aunque ya lo hemos intentado. Parece que los mismos indios quemaron el rancho a raíz de la inesperada visita, quizá para evitar ser de nuevo sorprendidos. Nosotros, no hemos visto un rancho motilón de cerca y nos causa pena regresar al seno de la civilización sin llevar una noticia directa sobre la vivienda de los motilones. Todo lo que hemos observado al respecto, es un si es o no es cumbre de rancho a través de los árboles y a considerable distancia. Y en los senderos recorridos, en las cercanías de nuestro campamento, uno que otro ranchito que no llega a la categoría de provisional o sea los empleados en la época de la caza o de la pesca. Los que hemos topado, son ranchos de emergencia, con una sola agua y pequeñas dimensiones. Son muy parecidos a los que hacen los yupas cuando en el camino les sorprende un aguacero o tienen que pasar la noche. Constan apenas de cuatro palos amarrados y unas palmas a ellos recortadas, que el propio sol y la intemperie se encargan de hacer desaparecer rápidamente.

Con el intenso y decidido deseo de

llegar a una de las viviendas de que hemos oído hablar, salimos hacia el Caño Mene, que ya conocen nuestros lectores. La empresa no es fácil. Queremos llegar al caño por tierra, no por agua como lo hicimos en días pasados. Y, por tierra, la maleza no deja un punto de luz. ¿Por dónde desaparecerán los motilones, que siempre los ven irse por estas partes? Para nosotros no es posible hallar una entrada al interior de la selva, por eso el P. Fidel, tan ágil y decidido, y el yupa Atape, que los últimos días hicieron la guardia al campamento y se encuentran más descansados, abren una entrada por aquella espesura enredada y espinosa y por ella nos permitimos salir al punto deseado.

Partimos de la explanada que la Shell llama Pozo N.º 2, situada a corta distancia de nuestro campamento, y seguimos rumbo al NO. Pues bien, cuando no habíamos caminado media hora, a las órdenes de nuestro intrépido yupa, David Atape, nos topamos con el deseado rancho provisional de los motilones. No tiene nada que ver con los grandiosos y amplios bohios, pero goza de dimensiones y aspecto muy superior a los descritos ranchos de emergencia y a cuantos ranchos hemos conocido en la Sierra de Perijá, entre los indios yupas. Consta de palmas muy altas clavadas en tierra, unidas y amarradas, a la altura de un metro, a una vara horizontal, que va de extremo a extremo por la parte interior. Los amarres son de fibra de árbol muy resistente y están todavía flexibles y medio verdes. La capacidad del rancho, en su interior y parte baja, es de 10 metros por 2 y medio. La altura es de 3 metros en la cumbre. No existe otra entrada que uno de los dos extremos, dejado al descubierto. Tiene dos fogones y mucha leña seca de repuesto. Duermen sobre las hojas de palma regadas por tierra. En torno al rancho son muchos los palitos cortados y la tierra está muy trillada por un tráfico frecuente y de hace pocos días. Creemos que este rancho sirvió a los motilones de aposento en la última temporada de pesca, hace cuando más un mes.

Ahora nos explicamos la noticia que teníamos de trabajadores de la Shell, según la cual cuando ellos perforaban en el Pozo N.º 2, los indios les observaban de cerca y hasta llegaron a verlos a simple vista subidos a los árboles o a través de la enramada. Este rancho tiene buena comunicación y está cerca del estupendo mirador de que hablamos en la Quinta Jornada de nuestro relato y de donde se domina gran parte del Campo Colombiano y la gran explanada de la perforación de la Shell, Pozo N.º 2.

Después de largo caminar, salimos al Caño Mene y le remontamos en un buen trecho, trepando penosamente por sus enormes peñascos. La idea, que llevamos, es visitar el rancho a donde llegara hace meses el Inspector de la Shell, pero la mañana va muy avanzada y las fuerzas en descenso. Como último esfuerzo por hallar el citado rancho, sale el bueno de Atape hacia la parte alta del Caño, por ver si lo divisa por alguna parte. Nosotros, entretanto, reposamos en el propio cauce del caño.

Un cuarto de hora había pasado, cuando sonó un disparo en la dirección en que salió nuestro paquiano yupa. Pensamos de todo y hasta nos impacientamos, temiendo una sorpresa por parte de los motilones y, lo que sería peor, que Atape los haya recibido con una salva de pólvora. Le gritamos y no nos responde. Al fin logramos que el Chibio, que no se separa de nosotros ni a sol ni a sombra, salga en busca de Atape. Pasa el tiempo y no regresa ni el uno ni el otro. Es posible que los dos se hayan extraviado.

□ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS

LOS ARTISTAS Y EL ROSARIO

Murillo solía rezar el Rosario contemplando extasiado, en una de las Iglesias de Sevilla, un precioso cuadro del Descendimiento; cuando el sacristán le advertía que era la hora de cerrar, le contestaba: «Déjame rezar una decena más a ver si entretanto acaban de bajar al Señor».

Miguel Angel rezaba también el santo Rosario; en su maravillosa obra «Juicio Final» dos almas se unen la una a la otra con el Rosario, y una de ellas que ha llegado antes al cielo, con las cuentas del Rosario hace llegar a la otra.

Haydn, eminencia musical, decía: «Cuando rezo el Rosario, me acuden con tanta abundancia las inspiraciones, que el tiempo no me da lugar a escribirlas.

El Tasso expiró dulcemente, pasando entre sus dedos las cuentas del Rosario, balbuciendo el Ave-María.

TONI (10').

UN SANTO INGLÉS

El año 1879 Lord Ripon, protestante y futuro virrey de la India, pertenecía a la categoría superior de la masonería. Las logias, que lo consideraban como uno de sus más inteligentes intérpretes y de sus más poderosos auxiliares, le encargaron la composición de una obra para demostrar la falsedad del cristianismo.

Lord Ripon se entregó afanoso al estudio de las bibliotecas. El infatigable ardor de sus investigaciones dió por resultado que, en vez de emprender la obra proyectada, una mañana se presentó a los religiosos del Oratorio y les dijo: «Deseo ser católico y os ruego que me admitáis al bautismo».

Se procedió al examen del catecismo y los religiosos quedaron sorprendidos de la ciencia de Lord Ripon. Se accedió a su petición y, al inscribirse su nombre en el libro de bautismo, Inglaterra se preguntó asombrada si no era éste el enemigo declarado del Catolicismo. «Sí, contestó él, y en adelante seré su defensor».

G. QUITO (10').

CAMINO SOBRE EL ABISMO

La señorita Edith, de 26 años de edad, era la alegría y el orgullo de su madre y de sus seis hermanos, en la familia judío-alemana de los Siein.

Había obtenido la Laureada en Filosofía. Sus especulaciones filosóficas, fueron alcanzando las más altas metas, pero cuando ya en las cimas de sus ideas, Edith miró a su alrededor, vió con horror que se hallaba suspendida en el vacío. Fué entonces cuando escribió: «La filosofía es una forma de caminar sobre el abismo. Edith Stein perdió el norte de la vida. Abandonó las prácticas de la religión hebrea. «No rezaba, escribe; mi única plegaria era una sed ardiente de la verdad». La verdad se le hizo encontradiza en las páginas de la Autobiografía de Sta. Teresa de Jesús. Había encontrado la base de cimen-

do? Cosa rara es que un indio se pierda en la selva, pero... ha pasado tanto tiempo...

Ya me disponía a salir, en compañía del P. Saturnino, en busca de ellos, cuando vemos llegar al yupa delante y detrás al motilón, tan naturales, como si nada hubiera pasado. Y así es, que para ellos no ha pasado nada, pues el tiempo no cuenta para ellos. El yupa viene con la víctima de su disparo cargada al hombro. Trae un mono «Carita Blanca», es una verdadera monada. Emprendemos el regreso y acele-

ramos el paso, pues tememos hayan llegado las lanchas y nos estén esperando. Va delante el yupa y no pisa en todo el trayecto la senda de la venida. Es, dicen, medida prudencial de estrategia india, no regresar por el camino que se ha ido. Por mi parte, me creía a gran distancia y hasta perdido, cuando salimos de nuevo al rancho provisional de los motilones, de que acabamos de hablar.

Como ando sin gafas, desde la vispera, y regresamos un tanto de prisa, en una bajada difícil me confío en un

palo seco y voy de cabeza. Cuando me veo abajo, sano y salvo, no me lo explico. Lo natural hubiera sido bajar dando vueltas y descalabrarme y apenas di una vuelta y quedé sentado. El P. Saturnino se llevó un susto muy regular, pero no hubo la menor novedad, gracias a la particular Providencia del Señor.

Después de agradecer al Director y personal de la Colbet las atenciones prestadas, su interés por el éxito de la Expedición y los medios que pusieron a nuestro alcance, el día primero de mayo, en la plenitud del mediodía, tomamos las lanchas que, en seis horas nos dejarían en nuestra Parroquia de Casigua. También es de justicia nuestra gratitud más sincera para la Dirección de la Shell en Casigua y El Rosario. Las dos lanchas, con sus muchas idas y venidas, así como los dos expertos pilotos a ellos se los debemos. Que el Señor recompense con larga mano las bondades de unos y otros para con los misioneros en esos quince días de estancia en tierras de los motilones.

Fr. Juan EVANGELISTA DE REYERO,
Misionero Capuchino.

Los plátanos, grandes viajeros fueron a América por un Sacerdote español

Una de las más cautivadoras historias es la del plátano y sus viajes, según se expone en un artículo aparecido en la publicación ABOUT BANANAS, de la United Fruit Company.

El plátano ha servido de alimento al hombre desde los tiempos prehistóricos. Se cree que su cuna estuvo en las regiones tropicales húmedas del Asia Meridional. Sabemos que en el año 327 A. C., los ejércitos de Alejandro Magno encontraron en la India plataneros florecientes, y sin duda el banano se cultivaba en esas tierras desde muchos siglos antes. Según una vieja leyenda, los filósofos de la India solían reposar a la sombra del plátano, alimentándose con sus frutos, y a ello se debe que a menudo se llame al banano «la fruta de los sabios».

En esos remotos tiempos, de tal modo era el plátano necesario a los habitantes de estas regiones, que al emigrar a otras zonas secaban y llevaban consigo sus raíces principales, para plantarlas de nuevo. Se cree que de

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS

su vida, levantada sobre el abismo; esta base, esta piedra inmovible, era Cristo. Cerró el libro y exclamó: «Esta es la verdad absoluta».

En 1922 recibió el bautismo. Pero la joven convertida era judía. De rodillas ante su madre, le confió el paso que había dado. La madre no dijo una sola palabra: era la mayor desaprobación posible. Había perdido el puesto en la casa de los Stein.

El último abrazo que dió a su madre no pudo romper el silencio de ésta. Cuando marchó de su casa no hubo una mano despidiéndola desde la ventana.

Edith Stein se hizo carmelita y quiso que la llamaran Sor Teresa de la Cruz. La Cruz no se le hizo esperar: En 1933 la persecución antiesemita de los nazis levanta su cabeza. Sor Teresa escribe desde el Carmelo de Colonia: «He hablado con el Salvador. He comprendido que la Cruz que va a caer sobre el pueblo hebreo es su misma cruz. Muchos no han comprendido esto; pero los que lo comprenden tienen el deber de aceptarla en nombre de todos. Yo quisiera hacerlo así».

El nazismo merodeaba el convento de Colonia en busca de la monja Teresa. Sor Teresa, huyendo, se traslada a Holanda; pero al ocupar los Países Bajos, la Gestapo llegó hasta la misma mansión de Sor Teresa.

Deportada, lanzada en un rincón de los campos de concentración de Alemania, compartió las persecuciones de sus hermanos de raza, y desde allí escribía a sus superiores: «Estoy contenta». «La ciencia de la Cruz, no se aprende sino experimentando su peso sobre las espaldas».

Clavada en la cruz de Cristo dió su vida para salvar a su pueblo que un día la repudió como apóstata.

Tomás MIGELEUZ (10').

La madre de San Juan Bosco

Aquella mujer que amaba a su hijo con locura, pero que al mismo tiempo le trataba con una dureza incomprensible para muchas madres de hoy, decía a su hijo, que había manifestado deseos de entrar religioso: «Yo no quiero para ti más que la salvación eterna y que examines atentamente el paso que vas a dar para seguir después sin respeto humano. Lo primero es la salvación del alma».

Fulano ha estado aquí para decirme que te querías hacer religioso y quería que te disuadiese, porque más adelante podré yo necesitar de ti. Pero yo en esto no me meto, porque Dios es primero que nadie. No te preocupes de mí. De ti no quiero nada.

Y fíjate bien: he nacido en pobreza; he vivido en pobreza y quiero morir en pobreza. De manera que si tú te resuelves por ser sacerdote secular y, desgraciadamente, llegaras a ser rico, yo no pisaría tu casa».

Don Bosco se resolvió, por fin, a entrar en el Seminario. La víspera, su madre, después de prepararle sus cosillas, lo llamó y le dijo a solas: «Juan, ahora vas a entrar en el Seminario; yo estoy muy contenta. Pero acuérdate que no es el hábito el que hace al monje, sino la virtud. Si alguna vez dudas de tu vocación, no deshonres tu hábito. Prefiero tener un campesino a un sacerdote olvidado de sus deberes».

(De «El Pequeño Misionero»).

J. RIVERO (10').

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS

esta manera fué llevada la planta desde su región nativa hasta la costa oriental del Africa, y es probable que atravesara dicho continente en manos de los primeros árabes, que eran grandes traficantes, llegando así a las costas de la Guinea.

Este viaje a través del Continente Negro requirió sin duda muchísimos años. Los atrevidos exploradores portugueses que descubrieron las costas de la Guinea en 1482, llevaron la planta y su nombre africano, «banana», a las islas Canarias, donde habían fundado colonias.

La siguiente gran etapa de la travesía mundial del plátano consistió en el viaje trasatlántico desde las Canarias hasta el Nuevo Mundo. Fué el Reverendo Padre Tomás de Berlanga, sacerdote español, quien llevó a América la alimenticia fruta. El Padre Berlanga fué de misionero a la isla de Santo Domingo en 1516, pocos años después de los famosos viajes descubridores de Colón, y trajo consigo algunas raíces de plátano de las Canarias. Su ejemplo fué seguido por otros misioneros que plantaron bananeros en el Nuevo Mundo para que no faltara el alimento, lo que dió por resultado que con el tiempo el plátano se extendiera desde Santo Domingo a las demás islas del Caribe, y finalmente a las regiones tropicales del continente. Así fué como la planta, después de dar más de media vuelta al mundo, llegó por fin a la América Central, que es la región donde más se cultiva en la actualidad.

Muchos años habrían de transcurrir antes de que el fruto encontrara mercado en las zonas templadas, debido a que la navegación a vela era insegura y muy lenta, y el plátano es fruta delicada que se echa a perder con facilidad y rapidez.

Hoy, sin embargo, la situación ha cambiado, gracias a la construcción de barcos especiales que permiten llevar el sabroso fruto, sin que se pudra, a los consumidores norteamericanos y europeos.

Yang-Kue-Fey

Poema chino

por FR. LUIS CASADO, O. E. S. A.

(Continuación)

En medio de la tempestad
Kaolise, ¿no oyes acentos
algo extraños?—

«Son del agua,
señor, que el follaje seco
estremece,—

No reconoces

de esta noche el canto nuevo
y misterioso?—

«Solo oigo
las campanillas del techo.
—El otoño de mi vida
y de mi amor que bien veo
retratado.

—Es ya tarde,
descansad.

En el silencio
de la noche, sólo se oyen
los misteriosos lamentos
de la tempestad que hace
conmover el aposento.

Ya la tercera vigilia
sonó, el Hijo del Cielo
soñando, de aquello goza
que tanto ansía despierto.
Algunas gotas de la lluvia
aun continúan cayendo,
mas ya el astro de la noche
palidece ante el encuentro
de la alborada, disípanse
las sombras, pronto un concierto
más melodioso se nota
que con trinos y gorgoros
los horrores de la noche
por fin auyentan de nuevo.

(Continuará).

PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

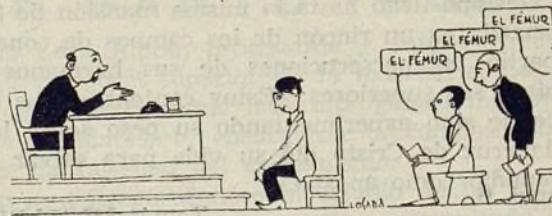
HUMOR



LA VUELTA A CASA DEL ALPINISTA
—Ahora sí que me he lucido. No funciona el ascensor.



—¡Por Dios! ¡Pepel! ¡Me acaban de avisar que un tranvía ha partido en dos a mamá!
—¡Rayos! ¡Yo con dos suegras!



El profesor.—Dígame cuál es el hueso más grande que tiene el hombre.
El alumno.—No lo sé.
El profesor.—¿Y por qué no lo sabe?
El alumno.—Pues... porque estoy un poco sordo.



—Lo más difícil después de las vacaciones, es recuperar el ritmo de producción.

GAÑE Vd. DINERO COLABORANDO A ESTA SECCION

El número colocado detrás de las firmas expresa la cantidad pesetas satisfecha al lector colaborador que haya proporcionado el correspondiente original. Esta cantidad se remite bien en libros bien en efectivo a elección. No se devuelven originales ni se admite reclamación por los que no se publiquen.

Comestibles - Drogas - Perfumería

SOLÁ, S. A.

Baja de San Pedro, 39
Teléfono 21 62 21

Mayor de Gracia, 105
Teléfono 27 10 36

Oficina : Baja San Pedro, 39, pral. - Teléfono 21 62 21

BARCELONA

INDUSTRIAS METALURGICAS

Miguel Ros y C.^{ia} S. en C.

Liberación, 42 - Tel. 30 SAN VICENTE DELS HORTS

Despacho en Barcelona: Rambla Cataluña, 26 - 2.º

Teléfono: s: 21 61 62 Dpto. Talleres - 21 67 36 Dpto. Fundación

Comunidades Religiosas Colegios con internos Hoteles - Clínicas, etc.

Lavadoras, Centrífugas, Secadoras
Planchadoras, etc. Industriales

Solicite folletos y presupuestos a:

EXCLUSIVAS PAKAR

Zumalacárregui, 6

ZARAGOZA

Productos Litúrgicos Roure

- Productos para el culto católico.
- Velas Litúrgicas.
- Metales y Orfebrería Religiosa.
- Ornamentos de Iglesia.
- Imágenes - Crucifijos - Via-Crucis.

Figuera (Gerona - España)

GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELECTRICO

Via Augusta, 23

BARCELONA



Difunde

y

Propaga

esta

Revista



PODEROSO ALIMENTO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS



¡El mejor desayuno!

CORSETERIAS

la Sirena

BARCELONA

Avenida Puerta
del Angel, 26
BARCELONA
Pelayo, 26



Tiene el gusto de ofrecer
a Vd. además de su espe-
cialización en
ENCARGOS a MEDIDA

Su creación "BELLA"
la faja que no se delata
bajo las más finas telas

CREMA DENTAL Y CEPILLO

2 complementos básicos
para la perfecta
higiene dental.



TRABAL PALET, S. A. - TRAVESERA DE LAS CORTS, 340, 342, 344 - BARCELONA

Solo arraiga lo que la fama consagra
"AGUA DEL CARMEN DE LOS CARMELITAS DESCALZOS DE TARRAGONA"

mareos, gripe, desmayos, indigestiones, catarros, colitis etc.

«Bálsamo Analgésico KARME de los Carmelitas descalzos»
Antirreumático eficazísimo, golpes, torceduras, lumbagos, etc

Dos productos consagrados por la fama, de Laboratorios Agua del Car-
men. S. A. Avenida de Navarra, 4. TARRAGONA

"Clima artificial"

UN DELICIOSO "OASIS"
PARA LOS ESPECTADORES

REFRIGERACION
Carrier

UNA GARANTIA EN TODO EL MUNDO

PANTALLA

PANTALLA LUMINOSA
MIRACLE MIRROR
PANDRAMICA CINEMASCOPE

EQUIPOS CINEMATOGRAFICOS
DE PROYECCION Y SONIDO



ACUSTICA
L.E. JACKSON, INC
FIBRAS DE VIDRIO



P. CATALUÑA, 21 3° TEL 22 09 02

AISLAMIENTOS
CANALIZACIONES PARA
AIRE ACONDICIONADO
FRIO-CALOR-SONIDO

QUERCUS S.A.

VIA LAYETANA 163 TEL 28-46-66

GRUPO ELECTROGENO
DE TENSION Y FRECUENCIA
CONSTANTE

ROSELLÓN 224 TEL 27-02-22



ESTUDIOS PUBLICIDAD VERONA

Cine
Dorado

* Equipado con los últimos adelantos de la cinematografía *

Ayuntamiento de Madrid

3'50 Ptas.